



<http://lamonomagazine.com/picabia-el-eterno-incorformista/>

El eterno inconformista
Francis Picabia

Esquemas cognitivos disfuncionales en adolescentes de 14 a 17 años en un contexto escolar en Armenia Quindío, 2021

Dysfunctional cognitive schemas in adolescents aged 14 to 17 in a school context in Armenia Quindío, 2021

Natalia Infante Quintero
Sebastián Orozco Cardona
German Cabrera Gutiérrez

Resumen

La presente investigación tiene como objetivo identificar los esquemas cognitivos disfuncionales en adolescentes de 14 a 17 años en un contexto escolar, puesto que, según la teoría de Jeffrey Young, la adolescencia es una etapa del ciclo vital, sensible en el desarrollo de dichos esquemas. A través de un enfoque cuantitativo no experimental, y con un alcance descriptivo transversal, se logró el acercamiento a 63 adolescentes. El instrumento utilizado fue el Cuestionario de Esquemas de Young, YSQ-L2 para la medición de los diferentes esquemas cognitivos. En los resultados se obtuvo que el esquema con mayor prevalencia fue inhibición emocional, mientras aquel con menos representación fue abandono. Así mismo se evidenció una relación altamente significativa entre el repetir un grado escolar y el esquema de autosacrificio. Por lo tanto, resulta evidente que los adolescentes se encuentran en una etapa del ciclo vital crítica donde se hacen especialmente visibles dichos esquemas.

Palabras claves: adolescencia, esquema, cognición, disfuncional, escolar.

Abstract

The present research aims to identify dysfunctional cognitive schemes in adolescents aged 14 to 17 in a school context, since according to Jeffrey Young's theory, adolescence is a sensitive stage of the life cycle in the development of these schemes. Through a non-experimental quantitative approach, and with a descriptive / cross-sectional scope, 63 adolescents were approached. The instrument used was the Young's Schema Questionnaire, YSQ-L2 for the measurement of the different cognitive schemes. In the results, it was obtained that the scheme with the highest prevalence was Emotional inhibition, while the one with the least representation was Abandonment. Likewise, a highly significant relationship was evidenced between repeating a school grade and the self-sacrifice scheme. Therefore, it is clear that adolescents are in a transition phase, where cognitive biases are the order of the day.

Keywords: adolescence, scheme, cognition, dysfunctional, school.

Esquemas cognitivos disfuncionales en adolescentes de 14 a 17 años en un contexto escolar en Armenia Quindío, 2021

Artículo de investigación

Recibido: 13/07/2021 – Aprobado: 11/10/2021

ISSN - 2619-6336

Para citar este artículo

Infante, N., Orozco, S. y Cabrera, G. (2022). Esquemas cognitivos disfuncionales en adolescentes de 14 a 17 años en un contexto escolar en Armenia Quindío, 2021. *Tempus psicológico*, 5(1), 12-32. <https://doi.org/10.30554/tempuspsi.5.1.4369.2022>

Natalia Infante Quintero¹

Sebastián Orozco Cardona²

German Cabrera Gutiérrez³

¹ Estudiante VIII Semestre de Psicología Corporación Universitaria Empresarial Alexander von Humboldt Armenia (Q). Correo: ninfante76224@cue.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7742-1645>

² Estudiante VIII Semestre de Psicología Corporación Universitaria Empresarial Alexander von Humboldt Armenia (Q). Correo: sorozco761924@cue.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1198-8651>

³ Docente del Programa de Psicología Corporación Universitaria Empresarial Alexander von Humboldt Armenia (Q). Correo: gcabrera89@cue.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9284-3467>

Introducción

El presente estudio tuvo como objetivo identificar los esquemas cognitivos disfuncionales en adolescentes de 14 a 17 años en un contexto escolar. Al considerar este momento del ciclo vital se hace referencia a la etapa en la que “se crean interacciones más afectivas en el grupo y comienza a descubrirse el objeto heterosexual” (Álvarez y Pedreira, 2000, p. 83) evidenciando un desarrollo a nivel físico, sexual, psicosocial y cognitivo.

A nivel físico y sexual se presenta la continuidad de los cambios acaecidos durante la adolescencia temprana; en otras palabras, la pubertad. Además, aparece la preocupación por la apariencia que denotan como potenciales parejas frente al sexo opuesto o bien frente a los del mismo (Spano, 2004; Álvarez y Pedreira, 2000).

Es en cuanto al desarrollo psicosocial donde se pueden apreciar cambios sustanciales en el individuo de un momento a otro; en la adolescencia media se desarrolla el interés hacia sí mismo así como las preocupaciones. En esta etapa aparecen las preocupaciones por el cuerpo y la apariencia en un ambiente social. El grupo de pares forma un eje central para el adolescente durante este momento (Spano, 2004).

Finalmente, en lo que se refiere al componente cognitivo, Beck y Haigh (2014) exponen que es en la adolescencia donde se hace especialmente notoria la forma en que el individuo ordena sus experiencias vitales, determinando lo que es importante, interpretando correctamente y respondiendo adecuadamente a ello. De esta manera se consolidan esquemas que permiten procesar los estímulos situacionales cotidianos de forma que se les confiera significado y, según su contenido, se activen otros sistemas motivacionales, emocionales o fisiológicos. Adicionalmente, se deja claro que existen cuatro tipos de influencias en el desarrollo de este componente: el papel genético, los estímulos ambientales, las percepciones sesgadas y los esquemas preestablecidos por experiencias estresantes.

Una vez comprendido el tema de la adolescencia, es turno de explicar brevemente a qué se hace referencia cuando se habla de contexto escolar. Arnaiz y López (2016) establecen dicho concepto como el ámbito más poderoso en la construcción de un clima facilitador de las relaciones entre iguales, puesto que aborda “todo lo que realmente se necesita saber acerca de cómo vivir, qué hacer y cómo ser” (De Moya y Madrid, 2015 citado en Arnaiz y López, 2016, p. 42). Adicionalmente, Arias et al. (2012) complementan la anterior definición agregando que el contexto escolar se posiciona como un espacio que permite observar los diferentes tipos de liderazgo y prestar especial atención a temas como

la interacción y la comunicación entre docentes y alumnos, así como procesos interpersonales entre los estudiantes. Además, es posible estudiar variables como la convivencia escolar, la integración y la exclusión social.

Una vez abordado el tema de la población seleccionada y el contexto en el que se desenvuelven, es turno de discutir el concepto de esquemas disfuncionales, los cuales son comprendidos como ideas muy estables y duraderas que se desarrollan y se elaboran a lo largo del ciclo vital y que terminan por implicar disfuncionalidad para el individuo (Young, s.f.; Castrillón, et al., 2005). A raíz de lo anterior, surge el interés en investigar dichos esquemas en grupos etarios específicos, como los adolescentes, debido a que, según la teoría y la evidencia científica, es probable que presenten dichos esquemas.

Teniendo en cuenta las ideas planteadas previamente, se pueden asociar los esquemas cognitivos disfuncionales a varias de las situaciones que se viven hoy día en el contexto colombiano y que afectan de manera severa la salud mental y la calidad de vida de la población colombiana. Claro ejemplo de esta situación es la expuesta por el Ministerio de Salud (MinSalud) y Colciencias en la Encuesta Nacional de Salud Mental elaborada en el año 2015. En esta encuesta se exponen diversos elementos en torno al tema de la salud mental. En relación con la población adolescente predominan trastornos depresivos, trastorno afectivo bipolar, trastorno de ansiedad generalizada, trastorno de pánico y fobia social, entre otros. Se debe aclarar que estos trastornos son causados por factores multifactoriales de orden genético, físico, cognitivo, comportamental y social. (Minsalud y Colciencias, 2015).

Cabe resaltar que se han desarrollado diferentes investigaciones orientadas a correlacionar trastornos mentales con esquemas disfuncionales, entre las que se resalta el trabajo de Estévez y Calvete (2007) y Bahamón (2013), los cuales hallaron una correlación positiva entre el derecho y grandiosidad, insuficiente autocontrol, inhibición emocional y entrapamiento con la ludopatía. Así mismo, Corral (2011) descubrió una relación significativa de los esquemas de autocontrol, insuficiente y grandiosidad con los trastornos de personalidad en jóvenes. Finalmente, y en relación directa con los problemas de salud mental en Colombia, Lucadame et al. (2017) llegaron a la conclusión de que existe una correspondencia entre abandono e insuficiente autocontrol y los síntomas de depresión.

Antes de continuar con las diferentes problemáticas psicosociales resulta necesario mencionar los resultados encontrados por Ferrel et al. (2013), Huerta et al. (2016) e Iturregui (2017), en donde se logra evidenciar que la presencia de esquemas cognitivos disfuncionales implican consecuencias en cuanto a un aspecto fundamental, el tema emocional, en donde se encuentran dificultades en el manejo y la expresión emocional, además de la dependencia emocional.

Otros estudios (Mate, 2017; Flores y Vilca, 2017) logran evidenciar que existe una correlación significativa entre variables como la agresividad y los problemas de comportamiento, con los esquemas

disfuncionales tales como la privación emocional, estándares inflexibles, autocontrol y desconfianza y abuso en poblaciones entre los 34 y 36 años, 12 a 18 y 15 a 18, respectivamente.

Para finalizar el presente apartado, se debe mencionar que resulta claro el papel que toman los esquemas cognitivos disfuncionales en variedad de problemáticas psicosociales. Por lo tanto, se resalta la importancia de identificar dichos esquemas en el contexto del departamento del Quindío, permitiendo hacerlos visibles y compararlos con diversas variables sociodemográficas como el sexo, edad, estrato socioeconómico y otros, lo cual será expuesto en el área de resultados y discusión.

Método

Participantes

Este es un estudio no experimental de tipo cuantitativo, la cual utilizó un diseño transversal con un alcance descriptivo. Para la recolección de datos se utilizó el método bola de nieve, logrando un total de 63 estudiantes de bachillerato (47 mujeres, 25 hombres y 1 transgénero) en la ciudad de Armenia, Quindío. Puesto que el interés del estudio se centraba en los adolescentes con edades comprendidas entre los 14 y 17 años, solo estas edades fueron abarcadas, correspondiendo el mayor porcentaje (31,7 %) al grupo de 14 años. Así mismo, se observó que la mayoría de los estudiantes se encuentra en los grados décimo y undécimo (38.9 % y 26.9 %). Por último, se pudo evidenciar que el mayor porcentaje de adolescentes se ubican en el estrato socioeconómico uno (30,16 %). Cabe mencionar que la muestra para este estudio no permite la generalización de los resultados a toda la población de referencia, puesto que se utilizó un muestreo no probabilístico de tipo intencional. Antes de continuar con los instrumentos de recolección de información, resulta pertinente hacer explícito el motivo por el cual se optó por el método bola de nieve, lo cual fue debido a la contingencia por Covid-19 que limitó de manera significativa el contacto y, por tanto, el acceso a la población seleccionada.

Instrumento

Se utilizaron dos instrumentos: una ficha, de elaboración propia, orientada a recolectar información sobre variables sociodemográficas como el sexo, edad, estado civil, estrato socioeconómico, grado de escolaridad, así como si ha repetido algún grado hasta la fecha, si realiza alguna actividad laboral, si consume SPA de manera recurrente, y la estructura y dinámica familiar. En segundo lugar, se utilizó el Cuestionario de Esquemas de Young -YSQ-L2-, versión adaptada a la población colombiana por Castrillón et al. (2005) del Young Schema Questionnaire Long Form- (2ª. ed.) desarrollado por Young y Brown (1990). El instrumento consta de un total de 45 ítems que evalúan once esquemas, con opciones de respuesta tipo Likert del 1 al 6 (Tabla 1).

Tabla 1***Esquemas Evaluados por el Cuestionario de Esquemas de Young, YSQ-L2***

Esquemas	Preguntas
Abandono	5-7/9-11
Insuficiente autocontrol/autodisciplina	40-45
Desconfianza/abuso	12-16
Deprivación emocional	1-4/8
Vulnerabilidad al daño	17-20
Autosacrificio	23-26
Estándares inflexibles I	33-36
Estándares inflexibles II	30-32
Inhibición emocional	27-29
Derecho/grandiosidad	37-39
Entrampamiento	21-22

Procedimiento

El procedimiento se plantea secuencialmente para describir el análisis estadístico y los aspectos éticos. La recolección de datos se llevó a cabo de manera virtual debido a la contingencia en que se encontraba el departamento. Se creó un formulario en google dividido en tres secciones: el primer apartado se orientó hacia el cumplimiento de los aspectos éticos pertinentes, es decir, el diligenciamiento del consentimiento por parte del acudiente del menor de edad, y el asentimiento informado para los adolescentes. Esta estrategia para el manejo del componente ético fue aprobada por el Comité de Ética de la Corporación Universitaria Empresarial Alexander von Humboldt. Luego se incluyó la ficha de datos sociodemográficos y el instrumento Cuestionario de esquemas de Young, YSQ-L2. Los datos fueron consignados en una hoja de excel y luego exportados al programa de estadística Statgraphics Centurion versión XIX. La base de datos fue depurada y sometida a análisis, a través de tres pasos: el primero fue la sistematización de las diferentes variables sociodemográficas; luego la comparación entre sexo, edad, estrato socioeconómico y si ha repetido algún grado escolar, con respecto a los once esquemas disfuncionales. Finalmente, se realizó el análisis para obtener el Alfa de Cronbach.

Resultados

Para iniciar el apartado de resultados es conveniente mencionar que este será abordado a través de cuatro temas: la caracterización de las variables sociodemográficas, lo obtenido del instrumento Cuestionario de esquemas de Young, YSQ-L2 así como una breve mención de la consistencia interna

del mismo; y se finaliza con una descripción comparativa entre los 11 esquemas disfuncionales y algunas de las variables sociodemográficas.

En un primer momento se ubican las variables sociodemográficas tenidas en cuenta en el presente estudio; es decir, el sexo, edad, estado civil, estrato socioeconómico, grado de escolaridad así como si ha repetido algún grado hasta la fecha, si realiza alguna actividad laboral, si consume sustancias psicoactivas de manera recurrente, y la estructura y dinámica familiar. Cabe mencionar que se retomarán algunos puntos mencionados previamente en el método; sin embargo, se pretende profundizar una vez más en estas características puesto que la caracterización de la muestra, a través de las variables antes mencionadas, es uno de los objetivos de la presente investigación.

Teniendo en cuenta que la muestra utilizada fue de 63 adolescentes, con edades entre los 14 y 17 años, se presentan las principales variables sociodemográficas mencionadas (Tabla 2).

Tabla 2

Características descriptivas de la muestra

Variables	Valor	Muestra (n=63)	
		n	%
Edad	14	20	31,7
	15	17	26,9
	16	12	19,4
	17	14	22,2
Sexo	Masculino	25	39,6
	Femenino	37	58,7
	Transgénero	1	1,58
Grado de escolaridad	Seis	2	3,1
	Siete	2	3,1
	Ocho	12	19,4
	Nueve	6	9,5
	Diez	24	38,9
Estrato socioeconómico	Once	17	26,9
	Uno	19	30,16
	Dos	16	25,4
	Tres	17	22,22
	Cuatro	5	7,93
	Cinco	5	7,93
	Seis	1	1,58

se muestra en la tabla 2, hubo una mayor representación del sexo femenino, abarcando un 58,7% del total de la muestra, mientras que el masculino conformó el 39,6%; además se presentó un único caso de una persona transgénero, representando el 1,58%.

En cuanto a la edad de los participantes se contó con un 31,7% de adolescentes que se encuentran en los 14 años; 26,9% en los 15 años; 19,4% en los 16 años y 22,2% de la muestra tiene 17 años. Cabe destacar que hubo una alta distribución entre las posibles cuatro edades, resaltando que fueron los adolescentes con 14 años de edad, aquellos con una mayor representación.

Con respecto a la variable de estado civil se evidencia una clara mayoría de adolescentes que se encuentran actualmente solteros, abarcando un 88,8% del total de la muestra, mientras que un 11,1% se encuentra actualmente en una relación de pareja.

En relación con el grado de escolaridad, se encontró que los grados sexto y séptimo representan únicamente el 3,1% de la muestra cada uno; siendo los grados con una menor prevalencia. Para el grado octavo se observa que conforma el 19,4% de los estudiantes, mientras que noveno un 9,5%; el grado con una mayor prevalencia en la muestra fue el décimo con un 38,9%, seguido de once con 26,9% de los participantes.

Por último, dentro de las variables expuestas en la tabla 1 se ubica la variable del estrato socioeconómico, dentro de la cual resalta el hecho de que son los estratos 1, 2 y 3 aquellos con una mayor representación dentro de la muestra abordada en el presente estudio con un 30,16%, 25,4% y 22,22%, respectivamente. Así mismo, se ubican los estratos 4 y 5, cada uno simbolizando el 7,93%. Por último, se encuentra el estrato 6 abarcando el 1,58% del total de la muestra.

No obstante, en la presente investigación también se estudiaron otras variables sociodemográficas, entre las cuales se ubica: la posibilidad de haber repetido algún grado escolar hasta la fecha, donde se obtuvo que el 71,4% de los estudiantes no ha presentado esta circunstancia, mientras que el 28,5% sí lo ha hecho.

Así como la variable antes mencionada, también se optó por estudiar si los adolescentes realizaban alguna actividad laboral de manera paralela a sus estudios académicos, obteniendo que el 88,8% no lo hacía; por el contrario, un 11,12% de los mismos si las realizaba.

Antes de continuar con la estructura y dinámica familiar, se les preguntó a los estudiantes por el consumo recurrente de alguna sustancia psicoactiva; únicamente el 6,3% de los adolescentes respondió afirmativamente por el tema del alcohol, mientras que el 93,6% restante contestó que no consumían ninguna sustancia psicoactiva de forma recurrente.

Para finalizar lo asociado con la descripción de las variables sociodemográficas se posiciona el tema de la estructura y dinámica familiar, compuestas por las preguntas de Actualmente, vivo con, y Con cuál o cuáles tienen mayor contacto. Debido a que no se logró una muestra que permitiera generalizar los resultados y la poca amplitud de estas variables dentro de la ficha de datos sociodemográficos, fueron relegadas a un papel secundario en el presente estudio. Sin embargo, lo anterior no impide presentar los datos obtenidos, los cuales fueron: en la estructura familiar se observa que el 36,5% de la muestra convive con padre, madre y hermanos/as; un 7,9% con su madre y hermanos/as; un 12,6% únicamente viven con su madre; un 6,3% con madre y padrastro/madrastra; y por último, un 4,7% de los adolescentes se encuentran en el mismo hogar que sus abuelos. Cabe mencionar que el 32% de las opciones restantes se encuentran distribuidas en otro tipo de composiciones familiares con una menor frecuencia. Por otro lado, en el tema de la dinámica familiar, se evidencia que el 28,5% interactúa en mayor medida con su madre; el 19,4% con su padre, madre y hermanos/as; el 7,9% únicamente con sus hermanos/as, y se contó con que un 6,3% de la muestra tiene un mayor nivel de contacto con su madre, hermanos/as y, padre y madre. Así como en la estructura familiar, el 31,6% restante se encuentra dividido en otros valores con una menor representación

Una vez expuesto el tema anterior, es turno de señalar los resultados obtenidos del Cuestionario de Esquemas de Young, YSQ-L2. La Tabla 3 expone la presencia de los diferentes esquemas cognitivos disfuncionales en la muestra a través de su porcentaje entre el número total de estudiantes.

Tabla 3

Resultados Cuestionario de esquemas de Young, YSQ-L2

Esquemas	n (63)	%
Abandono	15	23,81
Insuficiente autocontrol/autodisciplina	30	47,62
Desconfianza/abuso	30	47,62
Deprivación Emocional	22	34,92
Vulnerabilidad al Daño	29	46,03
Autosacrificio	22	34,92
Estándares Inflexibles I	21	33,33
Estándares Inflexibles II	18	28,57
Inhibición Emocional	39	61,9
Derecho/Grandiosidad	16	25,39
Entrampamiento	20	31,74

Nota: Los porcentajes fueron determinados con base al número de adolescentes que presentaron el respectivo esquema en relación al total de la muestra.

Tal como se observa en la tabla 3, los once esquemas cognitivos disfuncionales se presentan dentro de la muestra, en mayor o menor medida, resaltando que el esquema de abandono es el que menor prevalencia demuestra, con solo un 23,81%. Por el contrario, el esquema de inhibición emocional abarca el mayor porcentaje con un 61,9%. Adicionalmente, resulta práctico para el estudio incluir una tabla en la que se evidencie la diferente prevalencia de los esquemas según una de las variables sociodemográficas como el sexo. (Tabla 4).

Tabla 4

Resultados según Sexo, Cuestionario de esquemas de Young, YSQ-L2

Esquemas	Masculino		Femenino	
	n	%	n	%
Abandono	8	53,33	7	46,67
Insuficiente autocontrol/ autodisciplina	13	43,33	17	56,67
Desconfianza/abuso	12	40,0	18	60,0
Deprivación Emocional	11	50,0	11	50,0
Vulnerabilidad al Daño	11	37,93	18	62,06
Autosacrificio	5	22,72	17	77,27
Estándares Inflexibles I	7	33,33	14	66,66
Estándares Inflexibles II	7	38,89	11	61,11
Inhibición Emocional	16	41,02	23	58,98
Derecho/Grandiosidad	4	25,0	12	75,0
Entrampamiento	8	40,0	12	60,0

Tal como se observa, la distribución en cada esquema cognitivo disfuncional en comparación con ambos se encuentran relativamente igualados, teniendo en cuenta que en la presente investigación hay una mayor representación de mujeres que de hombres. No obstante, resulta importante señalar que el esquema de autosacrificio tuvo la mayor diferencia entre ambos sexos, seguida de derecho/grandiosidad.

Antes de continuar al tema de la comparación entre los esquemas disfuncionales y algunas variables sociodemográficas resulta pertinente mencionar el valor obtenido en cuanto a la consistencia interna del instrumento dentro de la presente investigación. Se obtuvo un Alfa de Cronbach equivalente a 0,9434, lo cual indica que el instrumento posee una gran calidad técnica, ya que se aproxima a 1.

Dicho lo anterior, es momento de abordar el segmento final del apartado de resultados; es decir, la comparación entre los 11 esquemas cognitivos disfuncionales y 4 variables sociodemográficas: sexo, edad, estrato socioeconómico y el hecho de haber repetido alguna vez un grado académico. Para realizar dicha comparación se utilizó la prueba estadística no paramétrica Kruskal Wallis, la cual se fundamenta en el estadístico H, refiriéndose al análisis de prueba de hipótesis en función de la prueba χ^2 , a un nivel de confiabilidad del 95%; así mismo, se realizaron pruebas de mínimos cuadrados. En la siguiente tabla, se expresa la comparación entre ambos elementos a través del Valor P, el cual ayuda a diferenciar resultados que son producto del azar del muestreo, de resultados que son estadísticamente significativos. Este valor se obtiene por medio de esta fórmula: Confiabilidad=(1-valor p)*100; el resultado es comparado con los siguientes parámetros: si el valor es mayor o igual a 95%, indica una diferencia significativa; si el valor es mayor o igual a 99%, esto indica una diferencia altamente significativa, y si el valor es menor a 95%; indica una diferencia no significativa. Cabe aclarar que este análisis no pretende correlacionar las variables debido al alcance descriptivo de la investigación; además, debido al reducido número de la muestra no es posible generalizar los resultados. Por lo tanto, la siguiente información funciona únicamente como un medio para mostrar el comportamiento de las variables sociodemográficas con respecto a los esquemas disfuncionales evaluados. (ver Tabla 5).

Tabla 5***Comparación entre los esquemas disfuncionales y algunas variables sociodemográficas***

Esquemas	Sexo	Edad	Repetición de año	Estrato
Abandono	0,56147	0,780106	0,492046	0,303975
Insuficiente autocontrol	0,524523	0,641204	0,0102524	0,874609
Desconfianza/abuso	0,480473	0,994751	0,516988	0,402012
Deprivación Emocional	0,996137	0,751774	0,380062	0,868092
Vulnerabilidad al Daño	0,6114	0,118123	0,423446	0,605899
Autosacrificio	0,061813	0,639292	0,7778	0,931523
Estándares Inflexibles I	0,395177	0,140437	0,262371	0,889059
Estándares Inflexibles II	0,961569	0,122612	0,535885	0,661815
Inhibición Emocional	0,695218	0,993176	0,713935	0,295697
Derecho/Grandiosidad	0,717537	0,984057	0,847881	0,365566
Entrampamiento	0,830024	0,620185	0,36914	0,369646

Se puede evidenciar en una de las variables un resultado altamente significativo para el esquema de insuficiente autocontrol y su influencia con la variable de si ha repetido algún año, obteniendo un resultado de 0,0102524. Por otro lado, hubo una comparación que marca un indicio de significancia en el esquema de autosacrificio y la influencia del sexo con un resultado de 0,0618135. Sin embargo, no puede ser considerado como tal debido a la falta de una décima para alcanzar dicho objetivo. En lo que respecta a las demás variables con respecto a los demás esquemas se puede establecer que no se encontró influencia significativa entre ellos.

Discusión

Teniendo como base los resultados anteriores, es necesario mencionar que el sexo predominant, fue el femenino con un porcentaje del 58.7%. Asimismo, la edad con una mayor prevalencia fueron los adolescentes de 14 años con un porcentaje del 31,7%; el grado con mayor frecuencia fue décimo con un porcentaje del 38,9%. Finalmente, un aspecto significativo en la muestra fue la gran cantidad de adolescentes en estrato 1, con un 30,16%. Ahora bien, después de abordar los datos sociodemográficos se procederá a dar una explicación de cada uno de los esquemas cognitivos disfuncionales evaluados en el Cuestionario de esquemas de Young, YSQ-L2 y su respectivo porcentaje.

En primer lugar, se tiene el esquema de abandono, que hace referencia a la creencia que los demás no pueden dar una ayuda fiable y estable; obtuvo un porcentaje del 23.81%, siendo este el esquema con menor frecuencia; se encuentra en la dimensión de desconexión y rechazo, por lo que se puede concluir que el esquema de abandono se caracteriza por personas las cuales fueron criadas en entornos en donde no hubo alimento, afecto, aceptación, ni estabilidad tanto económica como emocional (Rodríguez, 2009). Es un resultado significativo el que este esquema sea aquel con el menor porcentaje, ya que quiere decir que su crianza se dio en un entorno en donde hubo un adecuado proceso de educación y manejo por parte de sus padres, permitiéndole al menor un espacio de interacción, armonía y cariño al interior del hogar. Además, según Castrillón et al. (2005) este esquema ha sido considerado como un factor de vulnerabilidad en diferentes trastornos psicopatológicos, entre los que se destacan la depresión, la ansiedad social y los trastornos de la alimentación y el trastorno límite de la personalidad, por lo que es un aspecto positivo para la sociedad el que este esquema disfuncional no esté presente en estos adolescentes. Por otro lado, Calvete (2020) menciona que el esquema de abandono puede provocar, en los adolescentes, ansiedad y angustia ante una situación de separación.

En cuanto al esquema de **insuficiente autocontrol**, se encuentra en personas que no demuestran un autocontrol adecuado; en algunas ocasiones son impulsivos, pueden tener dificultad con la autodisciplina y tener problemas para controlar sus emociones (Rodríguez, 2009). Este esquema tuvo un porcentaje del 47,62%, por lo que tiene una frecuencia significativa en la investigación. Un aspecto a resaltar es que la presencia de este esquema disfuncional ocasiona diferentes comportamientos poco funcionales para las personas, como la ludopatía. Suelen considerar que tienen el control y la razón, de manera que suelen realizar exigencias absolutistas sobre cómo deben ser las cosas, cómo deben comportarse las personas o cómo deben desarrollarse situaciones específicas (Bahamón, 2013).

Es por esta razón que en este estudio se concluyó que uno de los esquemas característicos en este comportamiento son las personas con insuficiente autocontrol; aspecto que se debe prevenir y promover mediante capacitaciones o talleres sobre el manejo y control de estas conductas. Adicional a esto, Gómez (2020), en su investigación con adolescentes entre los 15 y 17 años, plantea tres indicadores característicos de este tipo de esquemas: incapacidad para reprimir impulsos y emociones; evitan la aceptación de responsabilidades, y hay un exceso por ser autocontrolador y autodisciplinado.

Con respecto al esquema de **desconfianza/ abuso** el individuo espera que las otras personas lo lastimen o se aprovechen de él (Rodríguez, 2009). Este esquema obtuvo un porcentaje del 47,62%. Al igual que el esquema anterior, este también tiene una frecuencia significativa en la investigación, por lo que se llega a la conclusión de que la presencia de esquemas cognitivos disfuncionales son un predictor de la agresión en jóvenes y adolescentes (Mate, 2017). Además, el tener este esquema, también presenta síntomas de ludopatía por lo que es necesario prevenir este tipo de comportamiento futuros en los adolescentes. Por otro lado, Urbiola et al (2019) encontraron, en su investigación con población entre los 13 y 31 años, que el esquema de **desconfianza/ abuso** está claramente correlacionado con la dependencia emocional.

En relación con el esquema de **deprivación emocional** este refleja la idea de que no es posible lograr una necesidad de apoyo emocional (en relación con la alimentación, la empatía y la protección) (Castrillón et al., 2005). Dicho esquema tuvo un porcentaje del 34,92%, lo que significa que no está tan marcado en los adolescentes; sin embargo, es importante prevenir algún tipo de comportamiento futuro en algunos adolescentes que presentan este esquema. Según (Bahamón, 2013) la deprivación emocional se relaciona con la creencia de que el deseo de lograr un grado normal de apoyo emocional no será adecuadamente satisfecho por los otros. Contemplando tres dimensiones de la privación: privación de cuidados (ausencia de atención, afecto, calidez o compañía), privación de empatía (ausencia de comprensión, escucha, apertura o de intercambio mutuo por parte de los otros) y privación de protección (ausencia de fortaleza, dirección o guía). Por esta razón, a pesar de que no tuvo una frecuencia significativa en la investigación, sí es necesario adoptar medidas de prevención con el propósito de anticipar posibles comportamientos disfuncionales en los adolescentes en su futuro. Según Urbiola et al. (2019) este esquema está también directamente relacionado con la dependencia emocional en adolescentes y jóvenes.

En cuanto al esquema de **vulnerabilidad al daño** hace referencia a que las personas esperan tener experiencias negativas que no pueden controlar, tales como crisis médicas, emocionales o naturales (Castrillón et al., 2005). Gómez (2020) menciona algunos indicios de comportamientos de adolescentes con este esquema: temor constante por sucesos inesperados, preocupación excesiva y ataques de ansiedad. Este esquema tuvo un porcentaje del 46,03% también tiene una frecuencia significativa en la investigación. Al encontrarse la presencia de este esquema, existe una creencia que se dirige hacia la anticipación de catástrofes inminentes e incontrolables. Estas anticipaciones se centran en uno o más de los siguientes aspectos: catástrofes médicas (por ejemplo: ataques cardíacos, cáncer, SIDA), catástrofes emocionales (por ejemplo: volverse loco, indigente o perder el control) y catástrofes externas (ejemplo: fallas en elevadores, ser atacado por criminales, accidentes aéreos, terremotos, etc.) (Bahamón, 2013).

El esquema **autosacrificio** se entiende como una concentración excesiva y voluntaria orientada a la satisfacción de las necesidades de las demás personas en situaciones cotidianas, a expensas de la situación personal (Castrillón et al., 2005). En el presente estudio se obtuvo que el 34,92% de los adolescentes presentan dicho esquema, con una prevalencia menor que otros esquemas en la muestra. No obstante, su presencia por sí misma es un factor de riesgo para la población que lo presenta, puesto que se suele asociar con sensaciones de resentimiento hacia aquellos que tiene bajo su cuidado, además de existir la posibilidad de desarrollarse hasta la dependencia emocional. (Castrillón et al., 2005; Iturregui, 2017). Adicionalmente, los adolescentes con este esquema suelen asociarse a tener dependencia emocional, lo que implicaría una serie de necesidades emocionales insatisfechas crónicas, las cuales buscan refugiarse por medio de relaciones interpersonales (Urbiola et al., 2019).

El séptimo y octavo esquemas corresponden a los **estándares inflexibles I y II**. El primero se comprende como las consecuencias colaterales que generan las personas autoexigentes, incluyendo problemas de salud, relaciones interpersonales y sacrificio del placer propio. El segundo consiste en la autoexigencia y perfeccionismo en sí mismo (Castrillón et al., 2005). Al igual que el esquema anterior, ambos estándares inflexibles no presentan una significancia demasiado alta en la muestra, abarcando el 33,33% y 28,57% de los estudiantes. No obstante, sigue siendo un obstáculo para el desarrollo normativo del adolescente puesto que dichos esquemas se suelen asociar como un predictor para el comportamiento agresivo y problemas de conducta en jóvenes y adolescentes (Mate, 2017; Flores y Vilca, 2017). Igualmente, Jovev y Jackson (2004) los consideran un factor asociado al trastorno de la personalidad obsesivo compulsivo.

El esquema de **inhibición emocional**, como su nombre indica, abarca la contención de acciones y pensamientos con el objetivo de evitar la espontaneidad, y así mantener la sensación de control sobre sí mismo y evadir la desaprobación de los demás (Rodríguez, 2009). Dentro de los 11 esquemas disfuncionales contenidos en el instrumento, este fue el que obtuvo una mayor representación en el estudio, puesto que alcanzó el porcentaje de 61,9%. Por lo tanto, este esquema se posiciona como un claro factor de riesgo para los participantes de este estudio, debido a que diferentes autores han relacionado la inhibición emocional con conductas desadaptativas tales como ludopatía, agresión, rasgos de la personalidad por evitación, así como dependencia emocional en adolescentes. (Estévez y Calvete, 2007; Mate, 2017; Jovev y Jackson, 2004; Gómez, 2020).

El décimo esquema cognitivo disfuncional es **derecho/grandiosidad**, entendido como la creencia de que el individuo es superior a los demás, pudiendo llegar a ser extremadamente competitivo o dominante (Rodríguez, 2009). Este es el segundo esquema con menor prevalencia en la presente investigación, con un 25,39% de los alumnos. Su carácter disfuncional radica en el hecho de que la persona considera que tiene derechos y privilegios especiales o que no está obligada por la normatividad social (Castrillón et al., 2005). Mate (2017) halló que este esquema funciona como un predictor para la agresión en jóvenes y adolescentes; igualmente Bahamón (2013) evidenció que es un esquema usual en individuos con ludopatía. Por último, Urbiola et al (2019) y Gómez (2020) hallaron que el presente esquema se asocia con dependencia emocional en la población adolescente.

Por último, se encuentra **entrapamiento**, el cual Castrillón et al. (2005) definen como una implicación y cercanía emocional con personas significativas para el individuo, que termina por limitar la individuación completa y una vida social normativa. Este esquema disfuncional logró abarcar al 31,74% de los adolescentes; implicando, con frecuencia, creencias de no poder sobrevivir sin el otro, sentimientos de fusión, e incluso llegando a cuestionar la propia individualidad. Así mismo, se ha ubicado como un predictor de agresividad y dependencia emocional en adolescentes, tal como un esquema asociado con la ludopatía (Estévez y Calvete, 2007; Mate, 2017; Gómez, 2020).

Una vez expuesto lo obtenido en cada uno de los esquemas cognitivos disfuncionales, se procede a profundizar en la comparación de dichos esquemas con respecto a las variables de sexo, edad, estrato socioeconómico, repetencia de algún grado escolar y la composición familiar. Teniendo en cuenta lo mencionado en el apartado de resultados, resulta claro que solo hubo una influencia significativa entre la variable repetir grado escolar y el esquema de insuficiente autocontrol; los demás esquemas y variables no presentaron dicha influencia.

Tal como se mencionó anteriormente, se obtuvo una influencia altamente significativa; este resultado se ve sustentado por Castrillón et al. (2005) cuando afirman que las personas con poco autocontrol se caracterizan por darse a impulsos positivos como el disfrute, afecto, juego, excitación sexual; siendo común encontrar que la persona pone un énfasis excesivo en las emociones y desprecia la racionalidad; puesto que los estudiantes que suelen repetir algún grado en su escolaridad no poseen control sobre sus propias conductas y decisiones, afectando su proceso de aprendizaje e interacción con los demás adolescentes. Así mismo, Iturregui (2017), en su investigación, encontró que el exceso de indulgencia y falta de dirección se logra evidenciar en creencias de superioridad, impulsividad y poco autocontrol, por lo que se concluye que esto está directamente vinculado con la dependencia emocional. Por esta razón, se permite vincular lo obtenido en el estudio de Iturregui con los resultados de la presente investigación. Asimismo, es importante resaltar que el esquema de insuficiente de autocontrol fue el único con el que el repetir algún grado escolar tuvo una influencia significativa.

En lo que respecta a la variable sexo no se obtuvo ningún tipo de influencia significativa con respecto a los 11 esquemas cognitivos disfuncionales. Tal como en este estudio, Iturregui (2017) tampoco obtuvo una relación entre las dimensiones las cuales componen los esquemas disfuncionales tempranos y la variable de sexo. Por el contrario, Mate (2017) logró evidenciar que los hombres tienen mayores puntuaciones en los esquemas cognitivos de privación emocional, estándares inflexibles I, inhibición emocional y derecho, mientras que las mujeres tienen mayores puntuaciones en los esquemas cognitivos de abandono y autosacrificio. Con respecto a este último cabe destacar que se obtuvo un breve indicio de relación con el sexo femenino; no obstante, no fue lo suficientemente sustancial para que marcara esta influencia.

Al igual que el sexo, tampoco se encontró una relación entre los esquemas disfuncionales y la edad. Sin embargo, en otras investigaciones como en Iturregui (2017) se logra demostrar una influencia entre ambas variables. En este caso se observó que la dimensión de desconexión y rechazo está especialmente presente en evaluados de 18 años, mientras que en la dimensión de tendencia hacia el otro son los adolescentes de 17 años y 19 años quienes presentan mayor prevalencia. Siguiendo estos resultados, se puede apreciar que la dimensión sobrevigilancia e inhibición se presenta en las diversas edades, especialmente a los 17 años, seguidos por aquellos que tienen 19 años. En el estudio de Flores y Vilca (2017) con adolescentes de 15 a 17 años hallaron que el esquema disfuncional prevalente es privación emocional. Adicionalmente, Mate (2017) en su estudio con menores de 12 a 18 años, encontró que los esquemas de insuficiente autocontrol, desconfianza/abuso, privación emocional, autosacrificio, vulnerabilidad al peligro, inhibición emocional y derecho, pueden asumir diferencias significativas teniendo en cuenta la variable edad. Cabe mencionar que un posible motivo para la ausencia de influencia entre ambas variables puede deberse a la reducida muestra de este estudio.

Como tercera variable se encuentra el estrato socioeconómico, en el cual no se halló una influencia con respecto a los diferentes esquemas cognitivos, y tampoco fueron encontrados antecedentes que exploraran esta variable y la compararan con los esquemas antes mencionados. Por lo tanto, no se cuenta con literatura suficiente relacionada con el tema, por lo cual se recomienda a futuros investigadores explorar esta variable y su posible impacto en futuros estudios.

Finalmente, se rescata la variable composición familiar, la cual, pese a no haber sido tenida en cuenta a la hora de contrastar datos sociodemográficos con esquemas disfuncionales, es relevante, puesto que existen antecedentes que obtuvieron resultados en torno a ella. En cuanto a esto, Iturregui (2017) destacó la existencia de una relación entre los esquemas disfuncionales tempranos y la dependencia emocional en todos los tipos de composición familiar.

Conflicto de interés

Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses.

Conclusiones

Con respecto al objetivo general de la presente investigación, se concluyó que los principales esquemas cognitivos disfuncionales presentes en los 63 adolescentes de 14 a 17 años, que participaron en el presente estudio, de mayor a menor porcentaje, son: inhibición emocional, insuficiente autocontrol/ autodisciplina, desconfianza/abuso, y vulnerabilidad al daño. Finalmente, el esquema cognitivo disfuncional con menor porcentaje fue el de abandono. Por lo tanto, resulta clara la necesidad de desarrollar nuevas estrategias de intervención que se orienten hacia el correcto manejo de este tipo de sesgos cognitivos en la población objeto de estudio, ya que los esquemas antes mencionados pueden terminar por desencadenar comportamientos desadaptativos que terminan por afectar el diario vivir de cada uno de los participantes de la investigación.

Dentro de los resultados obtenidos, es necesario resaltar los esquemas cognitivos disfuncionales con una mayor representación dentro de la muestra del estudio. En primer lugar se ubica el esquema de inhibición emocional. Se logró evidenciar que los adolescentes de la muestra obtuvieron un puntaje significativo de 61,9% en dicho esquema, siendo el de mayor prevalencia; se puede correlacionar con conductas desadaptativas tales como ludopatía, agresión y rasgos de la personalidad por evitación (Estévez y Calvete, 2007; Mate, 2017; Jovev y Jackson, 2004; Gómez, 2020). Por ello es importante prestar mayor atención a las características de este esquema en futuras investigaciones y propuestas de intervención, a la hora de trabajar con este tipo de población en la región.

Sin embargo, inhibición emocional no es el único esquema con una alta representación dentro de la muestra; este fue seguido por insuficiente autocontrol. Las características principales de este esquema son: incapacidad para reprimir impulsos y emociones, evitan la aceptación de responsabilidades, y hay un exceso por ser autocontrolador y autodisciplinado (Rodríguez, 2009). Teniendo en cuenta el carácter disfuncional de dicho esquema y su alta representación dentro de la muestra, se llega a una conclusión similar a la de Bahamón (2013) y Gómez (2020) de tener en cuenta este esquema a la hora de realizar planes de intervención en población adolescente, debido a sus características inherentes.

Del mismo modo, la desconfianza/abuso también se presentó en los adolescentes, siendo un resultado coherente con otras investigaciones similares en Mate (2017), el cual halló una alta representación del presente esquema en adolescentes españoles entre los 12 y 18 años, así como por Urbiola et al (2019) en personas entre los 13 y 39 años. Por lo tanto, resulta evidente la necesidad de considerar el esquema de desconfianza/abuso como una problemática de alta importancia y alto impacto en la muestra de la presente investigación.

Cómo último esquema relevante, dentro de los resultados obtenidos, se encuentra vulnerabilidad al daño. Este se refiere a que las personas esperan tener experiencias negativas que no pueden controlar, tales como crisis médicas, emocionales o naturales (Castrillón et al., 2005), se puede asociar con las características del momento del ciclo vital que representa la adolescencia. En consecuencia, es pertinente involucrar el manejo de este esquema en futuros estudios y procesos de intervención en adolescentes de la muestra seleccionada.

En lo que respecta a los siete esquemas restantes, a pesar de tener una representación menor que los esquemas mencionados previamente, aun así, representan un factor de riesgo para los adolescentes involucrados en la investigación. De modo que no es viable ignorarlos en futuras investigaciones ni propuestas orientadas a la promoción de la salud y prevención de la enfermedad.

En relación con las características sociodemográficas, es necesario mencionar que el sexo predominante en esta investigación fue el femenino; asimismo, la edad con mayor prevalencia fueron los adolescentes de 14 años. Por otro lado, el grado con mayor frecuencia fue décimo; y finalmente, un aspecto significativo en la muestra fue la gran cantidad de adolescentes en estrato uno. Es conveniente aclarar que la muestra de este estudio no es lo suficientemente amplia como para generalizar los datos obtenidos a todos los adolescentes de 14 a 17 años en Armenia; sin embargo, se espera que puedan funcionar como un referente para futuras investigaciones que pretendan trabajar con esta población en el departamento del Quindío.

Tal como lo plantea Jeffrey Young, la adolescencia es aquella etapa del ciclo vital donde se decidirá el rumbo futuro de los esquemas cognitivos disfuncionales aprendidos durante la infancia. Por lo tanto, es importante conocer qué tipos de esquemas presentan los adolescentes en los contextos específicos para así poder orientar, de mejor manera, programas y actividades orientados a la promoción de la salud y prevención de la enfermedad, puesto que, de no ser así, terminarán por funcionar como factores de riesgo asociados a diversidad de problemáticas psicosociales, tal como lo han planteado diversos investigadores (Mate, 2017; Flores y Vilca, 2017) en lo asociado a la agresividad y problemas de conducta; Urbiola et al. (2019) y Gómez (2020) con la dependencia emocional. Por lo anterior, es clara la relevancia que conlleva conocer el hecho de que entre los 63 estudiantes a los que se les aplicó el instrumento, 61,9% de ellos presentan inhibición emocional, así como que sólo el 23,81% poseen el esquema de abandono.

Puesto que la presente investigación tiene un alcance descriptivo, es inviable establecer correlaciones o relaciones causales entre los 11 esquemas disfuncionales y las variables sociodemográficas abordadas. No obstante, esto no descarta la posibilidad de establecer comparaciones entre ambas, llegando a la conclusión de que entre la muestra abordada solo existe una relación significativa, la cual es entre el haber repetido un grado escolar y el esquema de insuficiente autocontrol; mientras que todas las demás no lo fueron. Por supuesto, debido a la limitada muestra estos resultados son debatibles y deben ser contrastados a través de futuras investigaciones.

En el presente estudio se logró evidenciar una limitación significativa para la recolección de los datos. Debido a la pandemia por COVID-19, las diferentes instituciones del Quindío estaban trabajando de forma virtual, lo que obstaculizó y entorpeció el proceso de recogida de información, limitando así el número de adolescentes con los que era posible establecer contacto. Así que la principal limitación de esta investigación fue la reducida muestra a la que fue posible acceder, imposibilitando la generalización de los resultados obtenidos.

Como último punto, es conveniente realizar algunas recomendaciones tanto como para futuras investigaciones que deseen abordar el tema de la adolescencia y los esquemas cognitivos disfuncionales en Armenia, Quindío, como para la muestra del presente estudio. La primera recomendación recae en aumentar la muestra con el fin de poder generalizar lo obtenido. Posteriormente, es necesario complejizar el tipo de estudio, pasando de un alcance descriptivo a uno correlacional con muchas otras variables del entorno quindiano. Por otro lado, debe ser posible desarrollar proyectos comparativos entre la población adolescente con otros grupos etarios del municipio o departamento. A pesar de que no es un tema demasiado innovador, da paso a diversos estudios futuros que tengan como foco los esquemas cognitivos disfuncionales en el Departamento. Adicional a esto, el hecho de que la aplicación del instrumento haya sido virtual, pudo haber obstaculizado el correcto diligenciamiento del mismo, debido a los diferentes factores distractores en su entorno; se recomienda su gestión de forma presencial, ya que actualmente se cuentan con las condiciones y protocolos para hacerlo de esta forma. Finalmente, debido a la alta representatividad de los diversos esquemas cognitivos disfuncionales se recomienda prestar especial atención a los participantes del estudio con el fin de desarrollar propuestas de intervención aterrizadas a las necesidades de esta.

Referencias

- Álvarez, L., & Pedreira, J. L. (2000). Desarrollo psicosocial de la adolescencia: bases para una comprensión actualizada. *Documentación Social*, 120, 69-90. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=815783>
- Arias, Morales, Nouvilas & Martínez (2012). *Psicología Social Aplicada*. Médica Panamericana.
- Arnaiz, P. y López, R. (2016). Análisis del contexto escolar en la etapa de Educación Infantil para el desarrollo de una educación inclusiva. *Ensayos, Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 31(2), 41-56. <http://www.revista.uclm.es/index.php/ensayos>
- Bahamón, M; (2013). Relación entre esquemas inadaptativos, distorsiones cognitivas y síntomas de ludopatía en jugadores de casinos. *Pensamiento Psicológico*, 11(2), 89-102. <https://revistas.javerianacali.edu.co/index.php/pensamientopsicologico/article/view/404>
- Beck, A., & Haigh, E. (2014). El modelo cognitivo genérico. *Annu. Rev. Clin. Psychol*, 10, 1-24. <http://www.cop.es/colegiados/PV00520>
- Calvete, E. (2020). Cuestionario de Esquemas de Young: Adaptación de una versión breve para adolescentes y jóvenes españoles. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 25(3), 219-229. <https://doi.org/10.5944/rppc.29013>
- Castrillón, D., Chaves, L., Ferrer, A., Londoño, N., Maestre, K., Marín, C., & Schnitter, M. (2005). Validación del Young Schema Questionnaire Long Form- Second Edition (YSQ-L2) en Población Colombiana. *Latinoamericana de Psicología*, 37(3), 541- 560. <https://www.redalyc.org/pdf/805/80537307.pdf>
- Corral, C. (2011). *Experiencias de crianza, esquemas disfuncionales y trastornos de la personalidad en agresores de pareja*. Umi.
- Estévez, A., & Calvete, E. (2007). Esquemas cognitivos en personas con conducta de juego patológico y su relación con experiencias de crianza. *Clínica y Salud*, 18(1), 23- 43. http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1130-52742007000100003&lng=es&tlng=es.
- Ferrel O., Fernando R., González O., & Padilla M. (2013). Esquemas maladaptativos tempranos y creencias irracionales en un grupo de homosexuales masculinos, de la ciudad de Santa Marta, Colombia. *Psicología desde el Caribe*, 30(1), 36-66. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21328600004>
- Flores, M. G y Vilca, M. P. (2017). *Esquemas Desadaptativos Tempranos en Adolescentes con Problemas de Conducta*. Universidad Nacional de San Agustín.
- Gobierno de Aragón. (s.f). *Trastornos de la conducta. Una guía de intervención en la escuela*. España: Gobierno de Aragón.

Gómez, Y. (2020). Relación entre esquemas desadaptativos tempranos y dimensiones de dependencia emocional en adolescentes de quinto año de secundaria. Universidad Nacional de San Agustín.

Huerta, R., Ramírez, N., Ramos, J., Murillo, L., Falcón, C., Misare, M. & Sánchez, J. (2016). Esquemas cognitivos disfuncionales y dependencia emocional en mujeres con y sin violencia en la relación de pareja de la ciudad de Lima. *Revista Investigación en Psicología*, 19(2), 145-162. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v19i2.12895>

Iturregui, C. R. (2017). Esquemas disfuncionales tempranos y dependencia emocional en estudiantes universitarios de Lima Norte - 2017. [Trabajo de grado, Universidad Peruana Cayetano Heredia]. <https://hdl.handle.net/20.500.12866/3787>

Jovev, M. & Jackson, H. J. (2004). Early maladaptive schemas in personality disorder. *Journal of Personality Disorder*, 18(5), 467-478. <https://doi.org/10.1521/pedi.18.5.467.51325>

Lucadame, R., Cordero, S., & Daguerre, L. (2017). El papel mediador de los esquemas desadaptativos tempranos entre los estilos parentales y los síntomas de depresión. *Behavioral Psychology / Psicología Conductual*, 25(2), 275- 295. <http://www.psicologiaconductual.com/web/?lang=ENG>

Mate, A. S. (2018). Esquemas Cognitivos Disfuncionales, Distorsiones Cognitivas y Agresión en Jóvenes y Adolescentes. Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Psicología. Madrid, España.

MinSalud & Colciencias. (2015). Encuesta Nacional de Salud Mental 2015.

Rodríguez, E. (2009). La terapia centrada en esquemas de Jeffrey Young. *Avances en Psicología*, 17(1), 59- 74. unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2009/edgarrodriguez.pdf

Spano, S. (mayo de 2004). Stages of Adolescent Development. ACT for Youth Upstate Center of Excellence Research Facts and Findings, 1-4. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-373951-3.00043-0>

Urbiola, I., Estévez, A., Jauregui, P., Pérez-Hoyos, M., Londoño, N. H., & Momeñe, J. (2019). Dependencia emocional y esquemas desadaptativos tempranos: estudio comparativo entre España y Colombia en relaciones de noviazgo. *Sociedad Española para el Estudio de la Ansiedad y el Estrés - SEAS*, 25, 97-104. <https://doi.org/10.1016/j.anyes.2019.10.001>

Vignolo, J., Vacarezza, M., Álvarez, C., & Sosa, A. (2011). Niveles de atención, de prevención y atención primaria de la salud. *Prensa Médica Latinoamericana*, 33(1), 11- 14. http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-423X2011000100003&lng=es.

Vite, A; Pérez, M. G.; (2014). El papel de los esquemas cognitivos y estilos parentales en la relación entre prácticas de crianza y problemas de comportamiento infantil. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 32(3), 389-402 [dx.doi.org/10.12804/apl32.03.2014.04](https://doi.org/10.12804/apl32.03.2014.04)
Young, J. (s.f). *Terapia cognitiva para los trastornos de personalidad.: Un enfoque centrado en esquemas* (3ª. ed.). Desclée de Brouwer